

La formación de un escritor:  
Manuel Andújar.

Obra periodística, 1928 - 1939

Vol. 1

Colección: ESTUDIOS LITERARIOS. 'EL NIÑO DE LA NOCHE'

Director

RAFAEL ALARCÓN SIERRA

Catedrático de Literatura Española. Universidad de Jaén

Comité Científico

MARÍA PILAR CELMA VALERO

Universidad de Valladolid. España

NICOLÁS FERNÁNDEZ-MEDINA

Boston University. EE.UU

GABRIELE MORELLI

Università degli studi di Bergamo. Italia

LEONARDO ROMERO TOBAR

Universidad de Zaragoza. España

FANNY RUBIO

Universidad Complutense de Madrid. España

EVA MARÍA VALERO JUAN

Universidad de Alicante. España

<https://editorial.ujaen.es/category/estudios-literarios-el-nino-de-la-noche/>



La colección Estudios literarios. 'El niño de la noche' de la Editorial de la Universidad de Jaén está acreditada con el sello de calidad en ediciones académicas CEA-APQ, sello promovido por la Unión de Editoriales Universitarias Españolas (UNE), y avalado por ANECA y FECYT. 2023.

La formación de un escritor:  
Manuel Andújar.  
Obra periodística, 1928 - 1939  
Vol. 1

Luis Antonio Esteve Juárez  
Introducción, edición y notas



La formación de un escritor : Manuel Andújar : Obra periodística,  
1928 – 1939 / Luis Antonio Esteve Juárez, Introducción, edición y  
notas -- Jaén : Universidad de Jaén, UJA Editorial, 2024.

2 v. ; 15x23 cm - (Estudios literarios. 'El niño de la noche' ; 15)

ISBN 978-84-9159-603-5(o.c.) -- 978-84-9159-6059 (v.1)  
-- 978-84-9159-606-6 (v.2)

1. Andújar, Manuel, 1913-1994-Crítica e interpretación I. Esteve  
Juárez, Luis Antonio, ed.lit. II. Jaén. Universidad de Jaén. UJA  
Editorial ed.

860

Esta obra ha superado la fase previa de evaluación externa realizada por pares mediante el  
sistema de doble ciego

Este libro se ha realizado con el patrocinio de la *Fundación Caja Rural Jaén*



La colección Estudios literarios. 'El niño de la noche' de la Editorial de la  
Universidad de Jaén está acreditada con el sello de calidad en ediciones académicas  
CEA-APQ, sello promovido por la Unión de Editoriales Universitarias Españolas  
(UNE), y avalado por ANECA y FECYT, 2023.

COLECCIÓN: Estudios literarios. 'El niño de la noche', 15  
Director: Rafael Alarcón Sierra

© Manuel Andújar

© Luis Antonio Esteve Juárez

© Universidad de Jaén

Primera edición, julio 2024

ISBN: 978-84-9159-603-5 (O. C.)

ISBN: 978-84-9159-604-2

ISBN: 978-84-9159-605-9 (Vol. 1)

ISBN: 978-84-9159-606-6 (Vol. 2)

Depósito Legal: J-316-2024

EDITA

Universidad de Jaén. UJA Editorial  
Vicerrectorado de Cultura  
Campus Las Lagunillas, Edificio Biblioteca  
23071 Jaén (España)  
Teléfono 953 212 355  
web: editorial.ujaen.es



editorial@ujaen.es

MAQUETACIÓN

Laboratorio de las artes SC

IMPRIME

Gráficas «La Paz» de Torredonjimeno, S. L.

Impreso en España/Printed in Spain

«Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar, escanear o hacer copias digitales de algún fragmento de esta obra».

# Índice

---

I. INTRODUCCIÓN.....	11
II. BIBLIOGRAFÍA.....	85
III. CRITERIOS DE EDICIÓN.....	95
IV. TEXTOS PERIODÍSTICOS.....	101
Primeros escritos. Abril de 1928 - 13 de noviembre de 1932	
Málaga - Madrid.....	103
<i>El Huerfanito</i> .....	104
<i>El Pregón</i> .....	125
<i>Amanecer</i> .....	179
<i>El Popular</i> .....	222
Lérida. Agosto de 1936 - marzo de 1938.....	231
<i>U.H.P.</i> Manuel Andújar. 12 de agosto de 1936.....	232
«Paréntesis».....	238
Artículos y otros escritos firmados M. C. ....	772
Artículos firmados Manuel Culebra.....	797

<i>Los héroes de la 27 División en la batalla de Singra</i> (Folleto escaneado).....	825
Textos referidos .....	869
<i>Butlletí estudiantil</i> .....	883
Barcelona (abril 1938 – 24 enero 1939) .....	895
<i>Las Noticias</i> . «La calle» .....	896
V. BIBLIOGRAFÍA .....	1173
VI. TABLA DE ARTÍCULOS.....	1189

A la meva estimada Gemma, *in memoriam*.  
I als nostres fills Blanca i Daniel i a la nostra néta Mariana



# I. INTRODUCCIÓN



Desde los primeros estudios sobre el exilio literario como fenómeno cultural, se ha asignado a Manuel Andújar a la «Generación del 36», como correspondía a su fecha de nacimiento, y se afirmaba que era el caso típico de «escritor surgido en el exilio» (Marra, 1962: 445). Este aserto ha venido repitiéndose casi sin variaciones hasta el presente: «En México, en contacto con los intelectuales republicanos, da comienzo a su obra literaria, que viene precedida por un testimonio de su paso por *Saint Cyprien, plage, campo de concentración* (1942) y que arranca en 1944» (Gracia y Ródenas, 2011: 372), a pesar de que el autor desde la década de los ochenta había reivindicado sus primeros escritos malagueños y los artículos escritos durante la guerra (1987 a: 16). Solo el profesor W. Sherzer (Sherzer, 1996: 16) menciona los artículos escritos durante la guerra sin detenerse en ellos por ser otro el objeto de su meditación, y José Luis Abellán había escrito en su despedida al amigo ausente:

«... la [experiencia] de la guerra civil, vivida entre los 23 y 26 años, en un primer plano, donde se mezclan lo existencial y lo literario; las impresiones en el frente de batalla se traslucen después en sus colaboraciones periodísticas que ya firma con el nombre de Manuel Andújar, identidad inicial de una personalidad que se irá fraguando a lo largo de toda una vida. Quizá convendrá hablar aquí de una

*prehistoria* de Manuel Andújar [...], pero es un tema sobre el que no tengo documentación para su justo desarrollo y que dejo a futuros investigadores de su obra» (Abellán, 1994: 282-283).

E Ignacio Soldevila, en su *Historia de la novela española (1936-2000)*, concretaba: «Su vieja inclinación literaria encontró allí [en la guerra civil] ocasión de manifestarse (en dos periódicos de entonces, *UHP* y *Las Noticias*, quedan sus colaboraciones) y a la vez reverdecería su juventud de estudiante fuista en Málaga» (Soldevila, 2001: 404).

La búsqueda de esos escritos ha permitido la recuperación de una considerable cantidad de textos comprendidos entre abril de 1928 y el 24 de enero de 1939, los cuales conforman esa prehistoria a la que aludía el profesor Abellán. Pero antes de abordar someramente en qué consiste esta obra periodística y la transformación de Manuel Culebra en Manuel Andújar se deberán precisar algunos avatares iniciales del joven escritor.

## 1. ALGUNAS CUESTIONES BIOGRÁFICAS ACERCA DE MANUEL CULEBRA / MANUEL ANDÚJAR

### 1.1. Infancia y familia

Manuel Culebra Muñoz nació en La Carolina (Jaén) el 4 de enero de 1913. Sus padres, Magín Culebra Sánchez y Cecilia Muñoz Muñoz, eran naturales de La Carolina (Jaén) y Viso del Marqués (Ciudad Real) respectivamente<sup>1</sup>. Fue el primer hijo del matrimonio. Su padre ejercía como administrador en la compañía minera «Los Guindos», de capital alemán. En 1917 el padre fue ascendido y la familia se trasladó a Linares, donde en 1918 nacería su hermana Antía. Vivieron allí durante cuatro años y en 1921 la familia se trasladó a Málaga y fijó su domicilio en la calle Madre de Dios 31, 3.º (Culebra, 2016: 5). El 22 de mayo de 1922 nació en Málaga su hermano Magín.

Manuel cursó su enseñanza en el Colegio Alemán de Málaga, propiedad de la empresa «Los Guindos» (Culebra, 2016: 16). La educación en el Colegio Alemán fue idea de su padre para introducirlo en la compañía en la que trabajaba. Según recordaba, su estancia en el Colegio Alemán fue una fiesta de la que guardó imborrable memoria: la coeducación, la convivencia de dos religiones, el aprendizaje no solo del alemán, sino del francés e inglés, etc. Allí conoció a dos profesores que marcaron profundamente su vida: el director, Wilhelm Koethke, y la profesora de francés e inglés, Fraulein Elizabeth Bähr. A ambos rendirá emocionado homenaje en dos de los *Paréntesis malagueños* (1985-87). Del uno recordará su actitud humanística y tolerante, espejo de la Alemania de la República de Weimar, su amor por Andalucía y sus largas conversaciones

---

<sup>1</sup> Según Certificación del Registro Civil de La Carolina emitida el 17 de agosto de 1928 y legalizada el 18 del mismo mes por el notario Nicolás Prados Salmerón. Esta Certificación obra en el Expediente Personal de Manuel Culebra Muñoz, Ministerio de Hacienda, Archivo de Personal. Se debe desechar la especie del nombre «Manuel Culebras» usado en *El Huerfanito*, a partir de un hipotético origen toponímico del apellido (Aub, 1981: 1).

en el despacho de su casa (1985-87 d). De la otra, su entusiasmo vital y literario (Aub, 1981: 5) que concreta en esta anécdota:

«Una delicia las clases de francés protagonizadas por la señorita Bähr. Lo lingüístico y lo literario cobraban fantaseadora hermosura. [...] Y su cándida apelación a las fábulas. Surgió Lafontaine. Una mañana recitó los versos de *La cigarra y la hormiga*. Y de pronto preguntó si la razón correspondía a la despreocupada o a la animalidad conservadora y laboriosa. Fui de los pocos que se declararon partidarios de la despistada y saltarina. Me recompensó con un emocionante parpadeo —algo impagable— y exclamó: ¿Qué sería de nosotros sin el canto?. Un despectivo reproche para mis compañeros. Canto y encanto, anécdota para mí perteneciente al reino de lo inefable. En la cera caliente de la adolescencia se imprimió y nunca me abandonaría» (1986 c).

A los dos años Manuel había sufrido un primer ataque de poliomielitis y a los trece años padeció una segunda acometida de la enfermedad. El tratamiento fue desastroso y para intentar remediarlo fue sometido en Madrid a dos complejas operaciones que tampoco dieron resultado. Esta grave dolencia y sus secuelas físicas le obligaron en la adolescencia a largos períodos de convalecencia y reposo en La Carolina. Recordaba que tuvo que usar muletas o bastón (Aub, 1981: 49) y que fue muy duro, a pesar de lo cual procuró que no se reflejara en su carácter ni le dejara un poso de resentimiento. A causa de todo ello no pudo seguir el plan establecido por su padre: cursar el Bachillerato y seguir los estudios de Comercio en la Escuela de Comercio de Málaga; trasladarse luego a Alemania para ampliarlos y terminar como delegado de la empresa. Así que se matriculó solo en la Escuela de Comercio, donde cursó y concluyó el peritaje mercantil<sup>2</sup>. Por otra parte, aquellos períodos de convalecencia le llevaron a un «ciclo de

---

<sup>2</sup> Certificación Académica expedida el 25 de junio de 1932. En ella se hace constar que ha concluido el Grado de Perito Mercantil en la Escuela Profesional de Comercio de Málaga y ha superado la correspondiente reválida (13 de junio de 1932) con la calificación de Sobresaliente. Este documento obra en su Expediente del Ministerio de Hacienda, Archivo de Personal.

voraces e indiscriminadas lecturas que me habituarían al uso y disfrute de las bibliotecas públicas» (1987, 15), que concretaba así: «Debo a la Biblioteca de la Sociedad Económica de Amigos del País, de Málaga, el acceso [...] a la Generación del Noventa y Ocho y, en mi casa a Galdós, al que mi padre admiraba mucho». Y añade: «y las consecuencias de la Generación del Noventa y Ocho, [...] de Pérez de Ayala, de Miró, por el que sentí, y sigo sintiendo una admiración especial»<sup>3</sup> (Aub, 1981: 5). E insistía en que estas lecturas despertaron en él la pasión por la literatura. Esta pasión y el interés por la política —con la comprensión del padre, a quien siempre admiró— le fueron empujando por otros derroteros.

Se debe subrayar la importancia de la figura del padre, Magín Culebra, hombre de acusada personalidad<sup>4</sup>. Hijo de un albañil, a los quince años entró como meritorio en las oficinas de la empresa minera «Los Guindos» y, gracias a su esfuerzo y a una formación autodidacta, logró alcanzar puestos de responsabilidad y llegó a ser el administrador de la empresa en sus fundiciones de Málaga. Tanto por su actividad como por su carácter serio y conciliador consiguió ganarse el respeto tanto de la empresa como de sus trabajadores, incluso en momentos de conflictos obreros de importancia como la carga de un barco de mineral durante una huelga (Culebra, 2016: 13). Católico practicante pero no fanático, Manuel recordaba su reacción cuando confesó a sus padres que era ateo. Él esperaba una catástrofe, pero el padre le respondió «muy sereno: ‘Esa es cuestión tuya’» (Aub, 1981: 12). Un nivel de tolerancia insólito en la España de los años veinte. Y concluye con este retrato: «Mi padre, que se había hecho a sí mismo, que había estudiado, que tenía una distinción natural que todos reconocían y que se le colocaba al mismo nivel de los estudios de mi tío Benito, (...); y, precisamente, el haber hecho el esfuerzo y el haber tenido una posición que siempre compartió en los aspectos económicos con todos los familiares y con todas las personas que él creía que eran necesitadas (...) pues yo creo que todo ese ambiente se tradujo

---

<sup>3</sup> Véanse los dos textos dedicados a Miró en *Signos de admiración* (1986 b: 208-210).

<sup>4</sup> Para trazar esta semblanza se han tenido presentes los recuerdos de sus hijos, Manuel (Aub, 1981: 2-3 y 11-12; Andújar, 1987: 15) y Magín (Culebra, 2016: 7, 11, 17).

en aquella actitud de tolerancia que me parece extraordinaria»<sup>5</sup>. El tío Benito era el hermano mayor de su madre. Había cursado estudios en la Escuela Superior del Magisterio<sup>6</sup>; posteriormente participó en la política local con el resultado de un proceso que le condenó a pena de destierro de El Viso del Marqués, tras lo cual marchó a Francia, donde contrajo matrimonio y tuvo una hija, Antía Muñoz, la cual en 1939 acogerá a la esposa y la hija de Manuel y evitará así que las autoridades francesas las devuelvan a la España de Franco. Unos años después, cuando Magín retornó de Indochina en 1947, también se alojó en casa de su prima, en Bayona, mientras preparaba su marcha a México para reunirse con su madre y sus hermanos.

No se puede pasar por alto la presencia de la Málaga de su adolescencia y primera juventud, que asoma en el primer texto conservado y reaparece en los desolados «Paréntesis» de 1937. La ciudad y sus arrabales se convertirán casi en protagonistas de algunos de sus cuentos. «Figurarme la vega de Málaga representó, a trechos, en el transtierro de México, una ruta espiritual de reintegración a las raíces, el más fortificador redescubrimiento del origen. Y lo expresé literaria, narrativamente, en *Rotas las amarras*<sup>7</sup>, en *Una fina hebra pajiza* (la humilde desventura de Merceditas, tipo que solía abundar) y en el texto *Como si acabara de ocurrir*<sup>8</sup>, título que, en escenario, también reflejaría una espina (¡oh, don Antonio Machado!) de mi añoranza» (1986 e), como escribía en el séptimo de *Mis paréntesis*

---

<sup>5</sup> Esta semblanza de su padre recuerda a Don Fermín, el personaje central de la introducción «Entre Prólogo y Epílogo» de *Historias de una historia* (1986 a: 11-12).

<sup>6</sup> En esta Escuela se formaba a los futuros profesores de las Escuelas Normales del Magisterio y a los inspectores de Enseñanza Primaria. Imitaba el sistema de las Écoles Normales Supérieures francesas, pero sin el rigor de estas dada la despreocupación de los poderes públicos. (Escolano, 1982: 65).

<sup>7</sup> Nuevo título del cuento *José continúa su camino* publicado en 1949 bajo el pseudónimo de Andrés Nerja en *Suplementos de las Españas* (Piña, 1988: 87-88, 129-130, 134). No se incluyó en *Cuentos completos* (1989 a).

<sup>8</sup> Estos dos títulos los recogería después en *Cuentos completos* (1989, 109-115, 116-128)

*malagueños* (1985-1987), serie de artículos en los que evocaba la ciudad, en aquellos años en que le tocó vivirla —paisajes, lugares, personas, colegio, instituto...—, con una amable nostalgia. Y transmutará literariamente a alguno de sus viejos amigos, como Ricardo Aguilera, corresponsal en Málaga de Carlos, el narrador de *Cristal herido* (1985 a: 84-88, 89-93, 160-163, etc.), o aparición fantasmal en *La voz y la sangre* (Esteve, 2014: 339). Y la ciudad será el escenario protagónico de *El destino de Lázaro*, donde uno de los episodios destacados será el pavoroso incendio de la Aduana de Málaga, acaecido en 1922 (Reinoso, 2015), cuando la familia ya se había instalado allí.

## 1.2. Años juveniles: de la Dictadura a la República

Manuel Andújar contaba que sus primeros escauceos literarios se publicaron en *El Huerfanito*, una revistilla del Colegio de Huérfanos de Médicos, a instancia de Régulo Martínez, profesor del colegio y lejano pariente, con el que Manuel Andújar mantuvo siempre una estrecha relación<sup>9</sup>. El número más antiguo localizado data de 1928 y en él encontramos la firma de Manuel «Culebras» (v. n. 1) completada en dos casos por el segundo apellido, Muñoz; estas contribuciones se prolongaron hasta el número 129 (agosto de 1932). En 1930 don José Blasco Alarcón, propietario-director del semanario local *El Pregón*, le invitaba a colaborar ocupándose de una sección de crítica de libros. El mismo Andújar precisaba cuál fue su primera colaboración: una reseña del libro *Ingleses, franceses y españoles*, de Salvador de Madariaga (1987: 16), que

---

<sup>9</sup> Información proporcionada por Ananda Andújar y por Octavio Martínez, hijo de Régulo. Manuel Andújar se refiere a él siempre con respeto y afecto. Republicano convencido, fue secretario de Izquierda Republicana en Madrid durante la guerra; al acabarse, sufrió las cárceles franquistas. Finalizada la dictadura fue uno de los fundadores de Acción Republicana Democrática Española, ARDE, y su presidente honorario desde 1976 (Fraser, 1979: I, 89, 237, 368, 371) (Martínez, 1977).



Manuel Culebra, fotografía familiar. Cortesía de Marguerite Taillefer, viuda de Magín Culebra.

debió de publicarse en 1930<sup>10</sup>, cuando el joven Manuel Culebra contaba la edad de diecisiete años.

Tres artículos de carácter político y doce reseñas críticas conservadas aparecieron hasta el cierre del semanario en abril de 1931 bajo la firma de

---

<sup>10</sup> Esta información se repite en otros lugares (Aub, 1981: 16) (Sherzer, 1996: 14). Pese a revisar con esmero la colección del Archivo Municipal de Málaga (del año 1930 solo falta el n.º 134, 24 de julio) no se ha hallado. Por el tono del recuerdo en 1987 parece que no fue favorable: reminiscencia de aquella crítica se percibe en «Acción y reacción» [157], 10 / V / 37.